

ESCUELAS DE FAMILIA MODERNA

BLOQUE III

DOCUMENTACIÓN SOBRE LAS COMPETENCIAS

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

DESEO DE SABER (CURIOSIDAD)

Definición

Una persona con deseo de saber es aquella persona que tiene afán de conocimiento, ansia de aprender, sed de conocimiento.

Consideraciones generales

La Metafísica de Aristóteles se inicia con su frase “*Todos los hombres desean, por naturaleza, saber*”.

Los dos filósofos Aristóteles y Patón señalan como principio de la filosofía el deseo de saber, innato en todo hombre, excitado por la admiración y la curiosidad ante los fenómenos de la naturaleza.

El deseo de saber tiene que ver con la curiosidad ya que ésta podríamos definirla como deseo de saber, conocer, enterarse de cosas.

La curiosidad primitiva del niño y la niña se asocia a la pulsión de vida y a la necesidad de estructurarse, es decir, de crecer. Esta curiosidad lleva al niño y la niña a preguntarse por sus padres y madres y su lugar en ellos, su lugar en su familia y las generaciones que lo antecedieron. En función de las respuestas, el niño/a va adquiriendo un saber sobre sí mismo o sobre sí misma y sobre el mundo, para hacerse un lugar en él.

La curiosidad, el placer del descubrimiento, son espontáneos en el niño/a desde el comienzo de la vida. Estos pasan por varios elementos, desde la exploración del propio cuerpo hasta los objetos del mundo que lo rodea.

Alrededor de los 4 o 5 años, comienzan las preguntas de los *por qué*. ¿Y por qué llueve?, ¿Y por qué es viejita la abuela o el abuelo?, ¿Y por qué trabaja mamá o papá?, ¿Y por qué sale el sol?, ¿Y por qué no puedo dormir contigo papá/mamá?, ¿Y por qué no me dejan ver esa película?... ¿Y por qué esto, por qué lo otro?

¿De dónde vienen los niños/as? Es la gran incógnita. A partir de aquí se derivan otras preguntas básicas que se hace el niño o la niña y se hace el adulto, ligadas al gran misterio de la vida y de la muerte.

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

Los grandes interrogantes de la Filosofía: ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿De dónde viene los bebés?, replican las preguntas de los niño/as.

Las niñas y niños preguntan y preguntan, y los adultos “llenen” esas preguntas con la batería de respuestas que tienen fruto de recurrir a la ciencia, a la religión y la propia historia de cada uno.

¿Y por qué? Vuelven a preguntar. Por más que el adulto se esfuerce en responder todo, los niño y niñas continuarán con sus preguntas aun un poco más.

Los adultos ya han perdido esa forma incesante de cuestionarse por las cosas, incluso llegando a sostener sin demasiada lógica algunas “verdades”, como si esto le diera cierta seguridad. Sus respuestas en muchas ocasiones son estereotipadas buscando evitarse cualquier tipo de cuestionamiento personal.

Sin embargo, en ocasiones lo hijos a hijas no quedan satisfechos con nuestras certezas y ellos siguen preguntando. Incluso a veces provocando en el adulto que su mundo construido y lo ya sabido se tambalee.

Conforme van creciendo, los niños/as desarrollan cada vez más los instrumentos intelectuales y afectivos para llevar a cabo sus investigaciones y satisfacer su curiosidad.

Se trata de un universo en expansión en el cual cada vez hay más intereses, más relaciones con nuevos niños/as y con nuevos adultos y más cosas interesantes para ir descubriendo.

Entre los 3 y los 6 años el niño/a se encuentra inmerso en el descubrimiento de su propia persona y lanzado al descubrimiento del mundo. Lo hace desarrollando y perfeccionando instrumentos como el juego, el dibujo, las artes plásticas y el inicio de la lectoescritura.

El progreso o no que pueda hacer el niño/a en los sucesivos años en lo que tiene que ver con el aprendizaje formal en la escuela, se relaciona íntimamente con cómo el niño/a haya podido ir comprendiendo y asimilando el descubrimiento de sí mismo y el mundo. El hecho de aprender está íntimamente relacionado con el conocimiento de su origen, de su historia y de su propia realidad. Para aprender es necesario un equilibrio emocional.

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

Indicadores de la competencia

Cabría preguntarse cómo sabe alguien que ha descubierto algo.

Un descubrimiento solo es reconocido como tal si se lo recoge, si se le da un sentido social. Si se descubre algo valioso y no se tiene a quién mostrarlo, eso se queda ahí. Los padres y madres tienen en este caso un papel central porque serán los representantes de la sociedad y quienes le facilitan a la niña o al niño el acceso a los instrumentos. Es fundamental que los adultos le alienten y le valoren en sus “descubrimientos”.

Todos los logros que el niño/a va haciendo están a disposición de la fantasía y la imaginación. La imaginación utiliza instrumentos para el descubrimiento de nuevos mundos que transcurren más allá de lo que sucede aquí y ahora. Estos instrumentos son los que le permiten descubrir el mundo y descubrirse a sí mismo. A través del dibujo, del juego, del lenguaje, del baile, de las canciones...

La creatividad guarda íntima relación con la curiosidad. La creatividad sería la facultad de crear o la capacidad de creación. Consiste en encontrar métodos u objetos para realizar tareas de maneras nuevas o distintas, con la intención de satisfacer un propósito.

Es fundamental que el adulto sea capaz de reconocer la importancia de lo que el niño o la niña va descubriendo. Cabría decir que el padre o la madre debe actuar como un patrocinador de los descubrimientos del niño o la niña.

Y todavía más importante es entender que el adulto influye sobre la infancia porque le enseña cómo funcionan estos instrumentos y los estimula a usarlos. Al jugar o contar cuentos o usar su imaginación creativamente, consigue que al niño/a le llegue mejor lo que le desea transmitir.

Por tanto los logros que los niños/as puedan conseguir en el desarrollo de su imaginación, que se expresa en sus juegos, en su lenguaje, y en su comunicación en general son un producto de sus capacidades pero también de la estimulación que recibe. De ahí que sea tan importante el papel de los adultos en general, los padres y madres y los maestros/as, los abuelos/as....

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

Frases

“Lo importante es no dejar de hacerse preguntas” Albert Einstein

“Todo hombre por naturaleza desea saber” Aristóteles

“Es un milagro que la curiosidad sobreviva a la educación reglada” Albert Einstein

“Cuando el niño destroza su juguete, parece que anda buscándole el alma” Víctor Hugo

“La curiosidad intelectual es la negación de todos los dogmas y la fuerza motriz del libre examen”. José Ingenieros